

# LA NECESIDAD DE UN DICCIONARIO COMBINATORIO: LA IMPORTANCIA DE LAS COLOCACIONES EN LA ENSEÑANZA DE E/LE

Gemma María Santiago Alonso y Marjana Šifrar Kalan  
Universidad de Ljubljana

## 1. INTRODUCCIÓN

*Cada vez que recojo las tareas de mis estudiantes, tengo que confrontarme a la realidad: pese a que mis estudiantes tengan un nivel C1 y tengan muchas ganas de hacer frases, el problema real al que han de enfrentarse es el de hacer una tarea que «suenen» a nativo español.*

*Cada vez que recojo las tareas de mis estudiantes, tengo que enfrentarme a la realidad: pese a que mis estudiantes tengan un nivel C1 y dispongan de una inquebrantable voluntad para construir oraciones, el problema real al que han de enfrentarse es el de redactar un texto propio de un nativo español.*

*En el español, al igual que en el resto de las lenguas, existen una serie de grupos de palabras de una elevada frecuencia en el uso que se combinan con un grado de previsibilidad bastante alto. Dichas construcciones requieren una alta competencia lingüística y un conocimiento específico por parte del hablante para combinarlas de forma activa. Normalmente son conocidas y utilizadas por el hablante nativo, aunque no así por el estudiante extranjero, que aun cuando a nivel de descodificación del sentido global no le plantean demasiados problemas, a nivel de producción se encuentra con la difícil tarea de elegir la combinación más correcta.*

Con nuestro trabajo pretendemos demostrar la necesidad de relacionar la didáctica de las lenguas extranjeras con la lexicografía, subrayando ante todo la necesidad de crear un diccionario combinatorio que incluya una información pragmática y de uso mucho más sistematizado para el aprovechamiento apropiado de los estudiantes de español como lengua extranjera.

*Un nuevo modelo de diccionario habrá de tener en cuenta los diferentes tipos de usuarios y la información suministrada variará según el destinatario: el diccionario universal, polivalente, capaz de satisfacer todo tipo de exigencias tiende a desaparecer en favor de diccionarios con propósitos más específicos. Por otra parte, tendrá que admitirse que el diccionario no puede ser simplemente una obra que facilite la descodificación de mensajes ya elaborados, sino que permita al usuario la codificación de enunciados completamente inéditos (Hernández, 1994:110).*

Es precisamente el hecho de que el estudiante de E/LE pueda codificar enunciados completamente inéditos lo que nos hace justificar la necesidad de creación de un instrumento de trabajo eficaz que pueda dotar al estudiante de E/LE de autonomía para producir textos tanto orales como escritos, esto es, un diccionario especializado donde pueda encontrar reunidas las colocaciones léxicas y gramaticales más frecuentes del español.

## 2. QUÉ ES UNA COLOCACIÓN

En 1957, J. R. Firth es uno de los primeros que habla de *colocación* como «the company words sep», es decir, sus relaciones con otras palabras y la forma en que se combinan de forma predecible.

Corpas Pastor define el término colocación como «sintagmas libres, generados a partir de reglas, que presentan cierto grado de restricción combinatoria determinada por el uso (cierta fijación interna). [...]Son unidades estables, combinaciones “prefabricadas” [...]». En cuanto a su ti-

pología, Corpas Pastor las clasifica según su restricción colocacional, dividiéndolas en *colocaciones libres* (provocar/ empezar/ ganar/ perder... una pelea), *colocaciones restringidas* (correr peligro/ suerte/ aventuras), *colocaciones limitadas* (fruncir el ceño), *colocaciones estables* (coniliar el sueño). (Corpas Pastor, 1996: 53, 78).

En la misma línea, Benson e Ilson definen las colocaciones como grupo de palabras que no se construyen libremente, sino que presentan un grado de fijación y de frecuencia de coaparición. Dichas combinaciones semi-fijas son divididas en *colocaciones gramaticales*, constituidas por una palabra dominante— nombre, adjetivo/participio, verbo— y una preposición o estructura sintáctica determinada (apelar a la verdad), y *colocaciones lexicales*, que no tienen una palabra dominante, y que comprenden combinaciones entre un nombre, un adjetivo, un verbo o un adverbio, donde su identidad semántica es reconocida sólo al entrar en colocación con otro elemento (*labrarse un porvenir*) (BBI, 1997: IX)

De todo lo anterior se desprende que si nos planteáramos el número de palabras que posee la lengua española, imaginarnos también el número de combinaciones potenciales podría llevarnos a cifras que superarían los millones de combinaciones. Si analizamos el número de palabras conocidas por un hablante nativo, esta cifra resulta insignificante comparada con el número total de combinaciones más o menos fijas en que suele aparecer y que de una u otra forma se hallan recogidas también en su «lexicón mental». Jimmi Hill considera muy acertadamente que «collocation is the most powerful force in the creation and comprehension of all naturally- occurring text» (Lewis, 2000: 49).

En conclusión, las colocaciones suponen un cambio en el planteamiento pedagógico de la enseñanza de segundas lenguas, y obligatoriamente tienen que hacer que nos replanteemos como profesores que la palabra no es la única unidad básica de la lengua.

### 3. ¿POR QUÉ SON IMPORTANTES LAS COLOCACIONES?

La selección apropiada de colocaciones es un «visado lingüístico» que permite a cualquier estudiante de L2 acercarse a la competencia lingüística de un nativo. Le posibilita el que su producción sea más fluida, correcta, precisa y compleja.

Por otro lado, a diferencia de las locuciones, las colocaciones las encontramos en cualquier tipo de texto ya sea oral o escrito, más general o más técnico. De este modo, la adquisición de la competencia colocacional por parte del estudiante le supone un alto grado de rentabilidad.

Si analizamos las colocaciones desde un punto de vista pedagógico, es necesario destacar algunas de las razones más importantes que Jimmi Hill formula para justificar por qué las colocaciones son importantes para los profesores:

- la no arbitrariedad del lexicón;
- la previsibilidad de las colocaciones;
- el ingente tamaño del «lexicón mental», ya que más de un 70 por ciento de lo que decimos, escribimos, escuchamos o leemos de alguna manera podría tratarse de alguna forma de expresión fija;
- el papel de la memoria en cuanto a su exposición al *input* (exponer al estudiante desde el principio a un *input* de calidad supone obtener más tarde del estudiante un *output* de calidad);
- la fluidez que otorga al estudiante su competencia colocacional y le permite desde el principio procesar y producir mucho más rápido en su L2;
- la complejidad en las ideas, que se suele expresar léxicamente;
- la pronunciación, realizada de manera integral;
- el reconocimiento de unidades léxicas, esencial para la adquisición de una lengua, (Lewis, 2000: 53-56).

### 4. LA COMPETENCIA COLOCACIONAL

Para el estudiante de E/LE, elegir la colocación adecuada supone producir un texto mucho más natural, mucho más fluido, mucho más cercano al que un nativo produciría. Pero un estudiante de español que tras haber escrito un ensayo finaliza *\*viniendo a una conclusión*, aunque a nivel de descodificación el nativo no tendrá ningún problema para comprender lo que quiere comunicar, el estudiante pronto habrá llegado a la conclusión de que para combinar la colocación *\*venir, alcanzar o traer una conclusión* no comparte la complicitad lingüística de un hablante nativo que le permitiría automáticamente elegir la combinación más adecuada.

De la misma manera, algunos estudiantes, para evitar falsas combinaciones recurren a la estrategia de «apuesta segura», esto es, utilizan las palabras que se combinan más frecuentemente sin matices añadidos de significado. «The nonnatives tend to overuse those words that collocate most freely. This use of “allrounders” is a “safe bet” strategy designed to minimize error».(Schmitt, 2000: 81).

Generar en el estudiante una competencia colocacional contribuye eficazmente a evitar la aparición de nuevos errores, ya que a veces el estudiante se ve forzado a cometer errores de tipo gramatical porque al querer expresar de forma precisa aquello que quiere explicar, el desconocimiento de la colocación adecuada le lleva a crear oraciones demasiado largas, lo que supone mayor riesgo de cometer errores. Como profesores, sólo corregimos los errores gramaticales, sin darnos cuenta de que el origen de tales errores está en la falta de competencia colocacional y no en el desconocimiento de las reglas gramaticales.

Desde el punto de vista contrastivo, para un estudiante esloveno de E/LE hay colocaciones que coinciden en su L1 y en español que usan frecuentemente porque se expresa la idea de la misma manera en esloveno que en español: *rebatir los argumentos, dirigir la conversación, despertar el interés, punto débil*.

Pero por otro lado hay un inmenso grupo de colocaciones que no coinciden en esloveno y en español, y aunque elijan bien el núcleo o la base de la colocación, lo que realmente desconocen es con qué palabra se combina, es decir, cuál es el colocativo.

En nuestro caso, si un estudiante esloveno de E/LE quiere en un trabajo escrito hablar de su futuro, va a partir de la colocación eslovena *ESLO ustvariti si prihodnost*, lo que literalmente traducido al español significa *\*crearse un futuro*. El estudiante mira el diccionario bilingüe esloveno-español, pero no encuentra ninguna colocación bajo la entrada *futuro*. Debido a la antigüedad y poca fiabilidad de dicho diccionario, consulta otro bilingüe (en nuestro caso *Collins inglés-español*), donde tampoco encuentra ningún verbo colocativo para expresar esta idea, pero sí encuentra el sinónimo *porvenir*. Como paso siguiente, busca en el diccionario monolingüe de uso *CLAVE* las entradas *futuro* y *porvenir* y no encuentra nada, aunque sí en *María Moliner* bajo la entrada *porvenir*. Al final mira en el diccionario bilingüe de *Collins* en la parte española la entrada *porvenir* y, por fin, encuentra la colocación *labrarse un porvenir*. Teóricamente, estos serían todos los pasos que debería seguir el estudiante para poder producir la colocación ya mencionada. Pero en realidad, el estudiante va a desanimarse ya mucho antes. Con un diccionario combinatorio, el estudiante tendría la colocación a su disposición en un sólo paso.

Lo mismo ocurriría con otras muchas colocaciones, como por ejemplo para expresar la idea de *ESLO širiti novico, ESP correr la noticia*. Va a buscar bajo el núcleo *noticia* y no va a encontrar nada, aunque la información esté escondida bajo el colocativo *correr* que él desconoce.

Debido a todo lo expuesto anteriormente, los profesores de E/LE nos encontramos con errores léxicos del tipo: *\*venir a una conclusión* en lugar de *llegar*, *\*en el profundo del alma* para decir *en lo más hondo de tu corazón*, *\*terminar con el problema* en lugar de *zanjar una cuestión*. Incluso podemos advertir que colocaciones tales como *levantar una calumnia* o *zanjar una cuestión o convocar elecciones* son colocaciones a las que nunca accederán en su producción porque los diccionarios actuales no lo permiten.

## 5. ¿QUÉ COLOCACIONES INCLUIR EN UN DICCIONARIO COMBINATORIO?

La idea principal de un diccionario combinatorio ha de ser muy pragmática partiendo del uso de la lengua. Los lexicógrafos deberían formularse las siguientes preguntas: ¿Es éste un uso típico de la lengua?, ¿un estudiante de E/LE querrá expresar esta idea? ¿Bajo qué entrada van a buscar para expresarla?

En primer lugar se debería hacer una selección de Corpus de lengua escrita y hablada, tanto de los diccionarios generales, como bilingües y de frecuencia. Para los campos, donde la lengua cambia rápido, habría que consultar fuentes adicionales, como por ejemplo Internet para el campo de la informática. Se incluirían las colocaciones de varios grados de fijación, desde las más libres hasta las más estables (ver Corpas Pastor, 1996: 78), excluyendo las unidades léxicas sin fijación cualquiera, o en el otro extremo, las locuciones con fijación total. El artículo lexicográfico no incluiría de manera sistemática las definiciones, ni información etimológica o sobre la pronunciación, aunque en los casos en los que una palabra tuviera varios sentidos podrían ser proporcionadas definiciones que ayudaran a interpretar el significado de las combinaciones. Por supuesto, no se trataría de definiciones enteras, sino de «discriminadores del sentido».

Aquí mismo proporcionamos un ejemplo en inglés de *Oxford Collocations Dictionary* (2002: xiii):

**Abode** *noun*

- **ADJ. humble (humorous) Welcome to my humble abode.**
- **VERB + ABODE take up your (formal or humorous) I had been invited to take up my abode at Government House.**
- **PHRASES of no fixed abode (law) (=without a permanent address) An 18-year-old man of no fixed abode appeared at Teeside magistrates court yesterday. the right of abode (law) (=the right to live in a place).**

**6. CONCLUSIÓN**

En el momento en el que tanto en los estudiantes de E/LE como en los nativos surge la necesidad de poder producir textos de carácter oral o/y escrito donde puedan expresarse de manera fluida y exacta, de igual modo surge la necesidad de aprender a combinar palabras para convertirlas en frases, locuciones, oraciones o textos. La ausencia de competencia colocacional sitúa al estudiante de L2 «fuera de la «complicidad lingüística» en la que los hablantes nativos están inmersos». (Castillo Carballo, 2000: 269).

Un diccionario de colocaciones organizado de forma adecuada y exhaustiva supondría un instrumento altamente recomendable por su ayuda tanto a estudiantes de español que deseen perfeccionar su competencia lingüística como para aquellos nativos que deseen escribir un español fluido, adecuado y correcto a todos los niveles.

*A collocations dictionary allows students to build up their own collocational competence on a 'need-to-own' basis, starting from the words they already know in part. Occasional, or even regular, collocations exercises in coursebooks cannot fulfil this role, although they do a useful job of raising the profile of collocation as an essential feature of the language, and teach some useful collocations in process». (Oxford Collocations Dictionary for students of English, 2002: viii)*

**BIBLIOGRAFÍA**

- Benson, M. W., Benson, E. e Ilson, R. F. (1997): *The BBI Dictionary of English Word Combinations*, Amsterdam, John Benjamins Publishing.
- Castillo Carballo, M. A. (2001): «Norma y producción lingüística: las colocaciones léxicas en la enseñanza de segundas lenguas», en M. A., Martín Zorraquino, y C. Díez Pelegrín (eds.), *¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros, Actas del XI Congreso Internacional de ASELE (Zaragoza, 2000)*, Zaragoza, 267-280.
- Collins (2000): *Diccionario Español-Inglés, English-Spanish*, Glasgow, Harper Collins Publishers, 6ª edición.
- Corpas Pastor, G. (1996): *Manual de Fraseología Española*, Madrid, Gredos.
- Ellis, N. C. (1997): «Vocabulary acquisition: word structure, collocation, word-class, and meaning», en N. Schmitt y M. McCarthy (eds.), *Vocabulary: Description, Acquisition and Pedagogy*, Cambridge Language Teaching Library, Cambridge, CUP.
- Gabrovšek, D. (2000): «Phraseology Galore: Words and Their Combinations», *Vestnik [Društvo za tuje jezike in književnosti Slovenije]* 34, no. 1-2, Ljubljana, Filozofska Fakulteta, 183-238.
- Grad, A. (1979): *Slovensko-španski slovar*, Ljubljana, Državna založba Slovenije.
- (1984): *Špansko-slovenski slovar*, Ljubljana, Državna založba Slovenije.
- Hernández, H., (1994): «El diccionario entre la semántica y las necesidades del usuario», en H. Hernández (coord.), *Aspectos de lexicografía contemporánea*, Barcelona, Vox- Bibliograf, 107-118.
- Lewis, M. (2000): *Teaching Collocation, Further Developments in the Lexical Approach*, London, LTP.
- Maldonado González, C. (dir.) (2002): *Diccionario de uso del español actual*, Madrid, SM, 5ª edición. (CLAVE)
- Moliner, M. (1977): *Diccionario de Uso del Español*, Madrid, Gredos.
- Oxford University Press (2002): *Oxford Collocations Dictionary for students of English*, Oxford, OUP.
- Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 22ª edición. (DRAE)
- Schmitt, N. (2000): *Vocabulary in Language Teaching*, Cambridge, CUP.